

L'Altre Espai acoge 'Tierra', un montaje de danza «cálido y orgánico» de Noales

SALVA TORRES

VALENCIA. —¡Tierra a la vista! En esta ocasión el grito no viene a reflejar la inmensa alegría de divisar un continente tras ardua travesía marítima. Se trata de la más artística sorpresa al ver a la compañía Otra Danza representar el espectáculo *Tierra*. Bajo la dirección coreográfica de Asun Noales, un total de 11 bailarines convierten el escenario de L'Altre Espai en un terreno abonado para la representación «cálida, orgánica y muy mediterránea», explica la directora, de la vinculación del ser humano con esa *Tierra* del título, que finalmente irá a dar a la mar.

«Sí, aunque la obra habla de la influencia que ejerce el paisaje o la tierra en la que uno vive sobre las personas, el mar termina estando muy presente en el espectáculo», explica Noales, que se declara «muy marina» y «muy de aquí, del mediterráneo». Para reflejar esa vinculación entre la tierra y el mar, así como la presencia de ambos elementos en el devenir de los bailarines sobre el escenario, la directora coreográfica confiesa que emplean 16 kilos de arena y 14 de sal en cada una de las representaciones de este fin de semana.

«La arena y la sal se vierten desde unos cubos colocados en lo alto del escenario, creando un fantástica playa que los bailarines extienden con sus movimientos por todo el escenario», afirma entusiasmada Noales. Es el estallido final de una obra que apela a la importancia de la tierra, como «ese entorno que te entra por los sentidos y termina conformando tu personalidad», añade la directora.

Tierra, además de contar con un elevado número de bailarines para un espectáculo de estas características, y con la sorprendente presencia de tanta arena sobre el escenario, también sobresale por la iluminación de Alejandro Soler y la música de Panxo Barrera, «una música caliente, con amalgama de sonidos», dice Noales, que igualmente destaca la labor como asistente de Kike Guerrero.

Estructurado mediante escenas (*Óxido*, *Pescados*, *Zancudos* o *Los pájaros*, son los nombres de algunas de ellas), *Tierra* salta a la vista por la plástica que genera el movimiento de los bailarines y, como resume la coreógrafa, porque la abrumadora presencia de la arena, de la sal y hasta del aire son «materia viva que nos hace cambiar y nos hace suyos».